

POSIBLE ORIGEN DE LA CIACCOLA

María Encarnación Cabello Díaz

Tradicionalmente, se ha venido afirmando que la *ciaccola* siciliana tiene su origen en la típica castañuela española. Es cierto que la forma de este instrumento es igual o muy parecida al ya citado instrumento hispano, pero el origen de la *ciaccola* trapanesa procede de prácticas y costumbres que no tienen nada que ver con el folclore peninsular ibérico. La castañuela es una de las imágenes más representativas de España, junto con la guitarra y el flamenco, pero su uso no es en absoluto litúrgico.

OFICIO DE TINIEBLAS Y VIERNES SANTO

Vamos a ver ahora cómo la *ciaccola* no está relacionada de ningún modo con el empleo de la castañuela, sino que su fin es estrictamente ritual y religioso.

La *ciaccola* está formada por una tabla central de forma rectangular con mango y dos tablas movibles a los lados que, al sacudir el conjunto, golpean la tabla central produciendo ruido. Corresponde al grupo de instrumentos llamados idiófonos, es decir, a aquellos que producen sonidos vibrando totalmente. Entre los de la misma clase, podemos citar la *carraca*, la *matraca*, las *tablillas* y las *tabletas*. En otros tiempo, la *carraca* y la *matraca* (a veces, estos dos términos son indistintos) podían ser de campanario, entonces eran de gran tamaño y estaban situadas al lado del carillón, sustituyéndolo. La *matraca* manual es más pequeña y puede adquirir diferentes formas o modalidades.

Estos instrumentos tienen, etimológicamente, un sonido onomatopéyico. El nombre de *matraca* deriva del árabe “*matraqa*” cuyo significado en español es el de martillo (“*hârraqa*” o “*hârraq*”) y de “*taraq*”: golpear. Así, el sonido que al que se refiere es el de un gran navío o barco de mercancías, la *carraca*, ayudando a fijar el vocablo su carácter onomatopéyico (*traqa, traqa, traqa*), semejante al crujido efectuado por estas pesadas embarcaciones¹.

Todos los instrumentos citados se utilizaban en las iglesias y en las procesiones.

- En las iglesias, la Semana Santa era la fecha de su uso. Sonaban cuando no se podían tocar las campanas, es decir, a partir del Oficio de Tinieblas, durante el Viernes y Sábado Santos, en señal de duelo por la muerte de Cristo.

En este Oficio, todas las luces del templo tenían que estar apagadas, poniéndose al lado del altar un candelabro o tenebrario con 15 velas o cirios amarillos, que representan a los 11 Apóstoles (después de la traición de Judas), las tres Marías y la Virgen (cuyo cirio era más alto que los otros). Con el canto de los Salmos, se iban apagando cada uno de ellos, hasta llegar al último (que se escondía detrás del altar). Entonces la iglesia quedaba en tinieblas, momento en el que se conmemoraba la entrada de Jesús en la sepultura. Se cantaba entonces el *Miserere*, terminado el cual, los fieles producían un ruido de *carracas, matracas*, y otros sonidos que resultaban ensordecedores. El motivo era el de manifestar el pueblo de Dios su enfado, disgusto y desacuerdo por la tragedia y el de reproducir el cataclismo de la tierra tras la muerte de Jesús. También la convulsión de la naturaleza, la

¹ En España se emplea la expresión “dar la matraca” cuando alguien repite una cosa de forma muy pesada o martilleante.

apertura de los sepulcros y las sacudidas del terreno, tal como se dice en el Evangelio de San Mateo².

A partir del Viernes Santo, enmudecían las campanas y solo quedaban los leños, la madera, cuya simbología representaba el árbol de la cruz de Cristo. Esos días, solamente hablaba la madera.

Para tal celebración, los fieles iban provistos de estos instrumentos, pero además, cada templo poseía los suyos.

En los conventos, también eran utilizadas las *matracas* para llamar a maitines y cuando se producía la muerte de algún religioso.

- En las procesiones, las *matracas* eran utilizadas, lógicamente, el Viernes Santo, cuando “habían muerto las campanas” y estaba prohibido su uso. Está documentado el empleo de las *matracas* en Aragón y en Cataluña, en donde todavía hoy se siguen utilizando. Curiosamente, son las cofradías de la Preciosísima Sangre de Cristo de estas regiones las que celebraban (y celebran) la procesión del Santo Entierro o de los Misterios (Misteri), en las que participan todas o casi todas las escenas de la Pasión de Cristo en distintos pasos.

A la *matraca* se le llama también *matrícula*, término con el que se conoce este instrumento en Cerdeña, isla que estuvo en poder de la Corona de Aragón (y luego de España), desde los siglos XIII al XVIII.

Así pues, podemos concluir diciendo que todos estos instrumentos de los que ya se ha hablado (*carracas*, *matracas*, *tabletas* o *tablillas* y *matrículas*) son de tradición o de origen aragonés.

Y terminamos con una pregunta: ¿de dónde viene el vocablo *ciaccola*? Creemos poder responder casi con total seguridad: de la

2 Mt. 27, 51-54.

denominación *matrícula*, ya que otro nombre por el que se conoce a la *ciaccola* es *troccula*.

Por tanto, *matraca=matrícula=troccula=ciaccola* o *ciaccula*.



Matraca
“Ciaccola”

Diferentes instrumentos de madera utilizados para hacer ruido el Viernes Santo (se exceptúan los de metal)³

3 Fotografía: [En línea] <http://www.galeon.com> [Consulta 22-03-2009].